

*Conferencia brindada por la Lic. Graciela Jasiner el 21 de junio de 2012, en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, en el marco del “Foro Permanente de Actualización del Perfil del Graduado en Ciencias Económicas”.*

**Graciela Jasiner**

***“Los contenidos humanísticos y las Ciencias Económicas”***

Agradezco a Miguel Marzullo<sup>1</sup> y a la facultad de Ciencias Económicas esta invitación.

El diálogo con Miguel fue estimulante, me tuvo pensando varios días.

Agradezco muy especialmente a Pablo García, su humor y su rigurosidad teórica acompañan bien en las reflexiones filosóficas.

Ojalá encontremos hoy aquí lo que los griegos llaman el “Kairos”, la ocasión, el momento oportuno para compartir cuestiones que nos interesan.

Dijo alguna vez Montaigne: preferiría quedar ciego y no sordo o mudo. Montaigne nos estaba indicando su pasión por "el arte de conversar o de platicar". Del latín "Conferre", **arte de conferir, de conversar, de razonar con el otro.** Y aquí estamos, nos encontramos hoy a hacer algo inútil: a conversar.

**Partiré hoy de una premisa:** un profesional es al menos dos: **El que puede sostener una práctica y el que puede reflexionar sobre esa práctica.** En ese sentido festejo la realización de este encuentro.

Creo que hay una **dimensión orquestal del saber.** Sin abandonar las responsabilidades propias de cada especialización, puesto que todos debemos integrar una orquesta en la que cada cual debe saber tocar su propio instrumento, no debemos olvidarnos que lo esencial es la orquesta y no el solista. Que ser únicamente un especialista es encerrarse en un coto de casa, reduciendo el **universo a un fragmento.**

Un médico puede ser un gran especialista en arterias, pero sólo será un médico cabal si sabe que las arterias son de una persona.

Si uno se vuelve indiferente hacia **todo lo que no hace,** hará **infinitamente peor lo que sí haga.**

Encuentros como éste, alguien preocupado por la calidad invita a psicoanalistas, a especialistas en grupos, a hablar hoy aquí propiciando lo que llamo **pensamiento en la**

---

<sup>1</sup> Miguel Marzullo es Subsecretario de Evaluación y Calidad Académica, de la Secretaría Académica de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

**intersección.** Una **praxis de intersecciones**, un pensamiento más allá de cualquier **pureza**.

Quienes trabajamos con grupos sabemos de la **no pureza**, de lo complejo. Trabajar con la condición humana, y sus laberintos ayuda a veces a poder escapar de lo dilemático del pensamiento y abrirse a lo poroso y lo conjetural, sembrado de huecos y contradicciones.

Cuando Miguel me invitó me pregunté les confieso, con alguna preocupación, qué podría aportar una Psicoanalista, psicóloga social y directora de una institución donde se forman coordinadores de grupos, a economistas, contadores, a licenciados en empresas, actuarios? Tal vez sólo pueda acercarlos una dimensión psi.

Cuando escuché la inquietud de Miguel respecto a **lo humanístico** en el perfil de los profesionales de esta casa de estudios, el tema me empezó sinceramente a convocar.

Escuché también **la pregunta por el futuro**.

No me pareció una nostálgica propuesta del retorno a paraísos perdidos, que quizá nunca existieron sino más bien una pregunta por el **por venir**.

**¿Qué es lo por venir?**

Crear que al juntarnos podemos traer algo nuevo. Decían los antiguos navegantes: navegar es preciso, durar no.

Los seres humanos construimos nuestra temporalidad.

El **futuro** no es lo que nos espera allá adelante, el porvenir no es lo que va a ocurrir mañana. No podemos vivir sin la dimensión del futuro. Es el horizonte de sentidos y valores, por los cuales vale la pena vivir la actualidad.

El futuro está aquí; es la disposición a abrir significados nuevos, a buscar alternativas nuevas a los problemas de nuestro tiempo. No sólo respuestas, es más bien la espesura de las preguntas que nos formulamos, la que nos puede dar un indicio del porvenir que tenemos. Esa posibilidad no corresponde a un acto voluntario, y quienes dirigimos espacios de formación, lo tenemos como responsabilidad en la transmisión, sabiendo que formamos personas, que es algo muy distinto de capacitar técnicos.

**Pero ¿Qué es lo humano?**

Hablar de lo humano refiere a la condición humana, Freud tenía una expresión en alemán. *Kern unseres wessen*., el carozo del ser. Hay discursos, obras de arte, conferencias que tocan algo de ese carozo y entonces le llegan al otro.

Lo **humano** es la falta de concordancia entre estímulo y respuesta, ya nos lo enseñó Freud en 1930, en el Malestar en la Cultura, hay algo que hace a la estructura del sujeto

y los colectivos: uno nunca encuentra exactamente lo que busca. Qué hace cada quien con ese malestar define su posición en esta vida.

### ¿A qué nos referimos cuando hablamos de humanismo?

Hoy mirando el título de este encuentro pensé:

En medio de un mundo que empuja a la fragmentación, al individualismo, esta es una **invitación moderna**.

Recuerden que **el humanismo** es una preocupación moderna, o sea de la modernidad.

La edad media fue eminentemente religiosa y oscuramente clerical. No se podían interrogar verdades consagradas. Galileo, Copérnico, la física de la época, anticiparon un profundo cambio sin precedentes en la historia del pensamiento. Descubrir nuevas estrellas tiraba por la borda ese universo inmutable y estable. La tierra y sus órbitas dejaban de ser esferas perfectas, la tierra de ser el centro, y el sistema solar un cosmos ordenado e inmutable.

O sea que hablar de **Humanismo** es referirse a un Rousseau, un Descartes, o un Kant, que dejan de observar y contemplar el orden divino e intervienen activamente con su **lógica**, con sus instrumentos, cuestionando el cosmos entendido como un orden inamovible.

El cosmos y sus dioses comienzan a volatilizarse, ya la tierra no es redonda, ni ordenada, y la física anuncia que más allá de cualquier armonía, el mundo es un montón de fuerzas que chocan entre sí.

Los instrumentos tecnológicos, el telescopio, abren nuevas dimensiones, el mundo deja de ser un universo armonioso, bello y pacífico.

Más que cualquier esencia divina, está en juego la experiencia humana, por eso Sartre pudo decir *El Existencialismo es un humanismo*.

El humanismo pone en el centro al hombre y a la ciencia; a partir de ahí ya se puede dudar. La idea de cosmos se desmorona y la religión vacila.

El hombre solo, desorientado, sin el auxilio de dios deja el espíritu sumido en un estado de desarraigo. Un abismo se abre allí donde la ética y las convicciones, pierden un referente.

Rousseau funda una moral, atea y acósmica. Si el ser humano no nace con toda la información y las respuestas ya programadas, el ser humano puede perfeccionar y cambiar a lo largo de su vida. Libertad, plantea Rousseau, de ir más allá de lo naturalmente instalado. Ni la paloma ni un gato pueden escapar de su programa prescripto. No tienen margen de maniobra, en cambio el ser humano en un acto de

libertad se aleja de lo prescripto. Puede ser creativo, puede exceder el programa de la naturaleza.

El ser humano es el único de la especie animal que entierra a sus muertos, que puede contar su historia, el único de la especie que puede hacer el bien, pero, les traigo una mala noticia, también puede hacer el mal. El mal al margen de la naturaleza. El mal radical, y disfrutar con ello. Los seres humanos somos los únicos que tenemos historia, dignidad y moral. El ser humano, libre y perfectible, de Rousseau, puede alcoholizarse, o fumar hasta morir, o destruir el planeta.

Es el único que puede gozar de la acumulación, hacer el mal, aunque no sirva para nada, más allá de cualquier naturaleza. Excesos que en psicoanálisis relacionamos a la idea de goce.

Estar con otros no es fácil, y con uno mismo más difícil aun.

Quienes trabajamos en psicoanálisis, y con grupos, como es mi caso, conocemos esta dimensión del exceso del ser humano, de los goces que a veces no sirven para nada, de lo complejo de los vínculos humanos. **De esa pasión que ya Hegel nos advertía:** *"Quizás la más clara expresión de la tragedia humana es no poder vivir sin dioses"*, Lacan insiste el ser humano busca **dioses oscuros**.

**¿Nuevos dioses? promesas de lo absoluto, tiempo circular, uniforme, de lo único, más de lo mismo.**

Un espíritu humanístico sería entonces estar atentos a esta tendencia de la estructura humana, para volver a interrogarla, a no hacerla consistir, cada vez de nuevo.

Sería una discusión que me excede, si el mundo contemporáneo posmoderno, se ve más avocado al cinismo de la falta de ideales y del triunfo de las leyes ciegas del mercado y la globalización. Eso se lo dejo para ustedes.

Elias Canetti, Hanna Arendt y Agamben ubican **la comunidad** no como pequeñas patrias, sino como un compromiso con los otros

**Espósito plantea un par dialéctico: Inmunidad** indica el reverso de **Comunidad**, **Comunitas** es lo común **munus**, que en latín significa **don, oficio, obligación**, o sea una obligación del "don", para los miembros de una comunidad.

Inmunidad, en cambio sería, "sin" **munus**, lo cual permite estar exento de tal condición. Uno se inmuniza, o sea, se exceptúa de lo comunitario.

La subjetividad de nuestros días atravesada por **Inmunitas**.

La noción de **comunidad** entendida como lo que nos une y la de **inmunidad** como la salvación individual, los intentos de autoconservación que dominan el horizonte de

nuestros desolados días. El **individualismo** actual poco tiene que ver con la idea de **comunitas**, la lógica de la inmunidad igual que en el modelo de las vacunas, consiste en defenderse de un virus con el mismo virus. Una forma atenuada e inducida de infección puede prevenir una enfermedad. Se denomina inmunitario porque al modo de las vacunas que nos defienden de un virus con ese mismo virus, la sociedad actual por ejemplo, nos defiende de la violencia con violencia.

El paradigma del mundo actual es inmunológico. O sea un paradigma individualista en que pareciera olvidarse este compromiso, este don, con los otros, y con la otredad de cada uno de nosotros.

En síntesis quisiera poder transmitirles que si algo me interesa como **herencia del humanismo** es ese cuestionamiento de las líneas divisorias, tajantes, como dije antes, se trata de la caída de la perfección de la esfera, del círculo y su centro, como figura emblemática de Plotino y la iglesia, que marca una feroz división entre un adentro y un afuera, y que, como ustedes sabrán, el círculo representación en el plano de una esfera, tiene un punto en el centro y todos los puntos deben estar a una misma distancia del centro, es el así llamado radio. El círculo es la base de toda psicología de masas. Cada quien, a una misma exacta distancia del líder, tal como Freud ya nos lo había anticipado en Psicología de las Masas. Ningún colectivo está vacunado de lo que llamo **efecto masa**.

Me interesa primordialmente el Humanismo en su dimensión anticlerical, como la caída del pensamiento único y esa idea que propuse al comienzo, que es la pérdida de cualquier pureza, pero en un **cruce de caminos** y con cierta esperanza en la potencia de los colectivos.

Cuando se entra en la Intersección es posible avanzar por una dimensión compleja de lo humano.

Hay un tema que trabajo habitualmente en las capacitaciones, que es el así llamado **Efecto Medici**, que justamente está en la cuna del renacimiento y por tanto el humanismo.

En la Florencia del Renacimiento, bajo el mecenazgo de los Medici, se produjo una de las mayores explosiones conocidas del conocimiento y la creatividad, **como efecto de** la convergencia e interacción, en un mismo espacio y tiempo, de **perfiles diversos** tanto del mundo del arte, la ciencia, la economía, la política.

Los Medici convocaban y sostenían en diferentes sentidos a grandes pensadores, artistas, escultores, científicos, poetas, filósofos, financieros, pintores y arquitectos. Ese encuentro, una práctica inédita, en que se derribaban las barreras disciplinarias.

Juntos crearon ese nuevo mundo, ese modo de vivir y pensar llamado Humanismo. Al efecto de esta mezcla se nombra en nuestros días: **Efecto Medici**

En ese sentido subrayo una idea que viene de la mano del humanismo, cruce de disciplinas, no para abarcar todo integralmente, sino para producir lo nuevo, más allá de las barreras fragmentarias: Edgard Morin llama a esto pensamiento complejo.

Edgard Morin, padre del paradigma de la complejidad, habla del pensamiento ecologizante, un pensamiento complejo, que permitirá a nuestros discípulos andar con la *cabeza bien puesta*, título de un libro, *más que con la cabeza repleta*.

Hoy en día estamos ante un problema planetario, dice Edgard Morin, tiene que ver con intereses políticos y económicos que parecieran avanzar locamente sobre el planeta, pero también con una enloquecida búsqueda de fragmentar lo que está unido, los componentes que constituyen un todo (económico, político, sociológico, psicológico, afectivo, mitológico).

Nuestra era convierte lo pluridimensional en unidimensional, lo complejo en simple, buscando eliminar el conflicto. Según **E. Morin** los pensamientos fragmentarios, no sirven para otra cosa que no sean usos técnicos. No pueden considerar la situación humana, en la tierra, en la vida, y entonces son impotentes para enfrentar los desafíos de nuestro tiempo

La ciencia económica, dice E. Morin, es la ciencia humana más sofisticada y más formalizada. Sin embargo, los economistas no se ponen de acuerdo en sus predicciones, porque la ciencia económica se aisló de las dimensiones humanas y sociales que son inseparables de ella. Al pensamiento que reconozca lo singular en lo universal y al revés lo universal en lo singular, que no separe “lo que está tejido junto”, Morin lo llama: un pensamiento ecologizante.

¿Será que un modo de **Humanizar** las ciencias económicas sería incorporar una mirada compleja que ponga en juego las interrelaciones entre lo social, lo económico y la naturaleza (o los recursos naturales)?

Conversando con una allegada economista que se ocupa especialmente de los temas ambientales, Mariana Saidón, me comentaba que en este sentido, **lo ambiental** como perspectiva que involucra los tres aspectos resulta relevante. Que sería deseable incorporar cuestiones ambientales que crucen de manera transversal los programas

educativos, así como incorporar reflexiones acerca de lo ambiental en cada instancia de la educación (en cada clase, en cada materia, etc).

*Hoy en día, dice Saidón, se considera que lo ambiental, además de resultar relevante por la crisis vigente en términos de que las economías y su crecimiento están llevando a un agotamiento acelerado de muchos recursos, resulta fundamental como perspectiva para educar desde una perspectiva de complejidad y en cierto sentido "humana".*

Lectura compleja que desde ya requiere de intervenciones complejas.

En esta línea me atrevo a sugerirles la lectura de ***Desarrollo a escala humana***, del economista alternativo y ecológico chileno: Manfred Max Neef

Propone el valor de los espacios microsociales que rescatan la dimensión humana, Menos burocráticos, más democráticos, y más eficientes en la combinación de crecimiento personal y desarrollo social.

Espacios (grupales, comunitarios, locales) que poseen una dimensión más nítida de escala humana. Estoy resaltando la potencia de los grupos y el valor de lo micro, los dispositivos de transmisión.

Para concluir e invitarlos a conversar, les anticipo que si tienen interés les puedo contar los dispositivos con que trabajo, donde estas cuestiones operan desde el diseño del dispositivo y su instalación. Estoy trayendo una dimensión de lo grupal, lo micro como espacio privilegiado para trabajar la condición humana.

Me refiero al trabajo con pequeños grupos, capacitando con herramientas de una lógica para pensarlos y recursos técnicos para abordarlos con eficacia. El modo como capacitamos para coordinar grupos y equipos, apuntan también a este cruce de saberes y experiencias.

Una lógica mínima para pensarlos y recursos técnicos para abordarlos en que **circulan distintos maestros**, cada uno es un apasionado en lo suyo, y esta circulación deja, una marca de no pureza, de no pensamiento único, de intersección, de cruces de caminos.

Quien así se forma en el oficio de coordinar experimenta técnicas del campo de lo literario, lo musical, lo artístico, lo lúdico, lo creativo, lo psicodramático, etc, y así va descubriendo sus gustos, sus imposibilidades, sus potencias.

Hemos hecho además de las capacitaciones, algunas experiencias, como “Buenos Aires debate”, o un espacio de producción colectiva para operadores en salud.

Que dimos en llamar **La aventura de pensar con otros**

Un modo de trabajar lo humano compartiendo experiencias, enigmas, preguntas saberes,

Un espacio que duraba 6 meses, entre el taller y lo académico.

Espacio de producción con otros, de reconocida trayectoria, filósofos, políticos, psicoanalistas, especialistas en dispositivos grupales, artistas, escritores, arquitectos, diseñadores, funcionarios públicos. contadoras de cuentos, ambientalistas.

Se transitaba por una frontera sutil que es *la dimensión de lo humano* que atraviesa todas estas disciplinas, de la mano de experiencia con creadores en plena producción.

Ojalá haya habido hoy un efecto de transmisión, que algo quede flotando en el ambiente, pero esto sólo se sabrá a posteriori.